

El dragón de las estrellas

texto
Muriel
Bourgeois

ilustración
Marina
Martín



El dragón de las estrellas

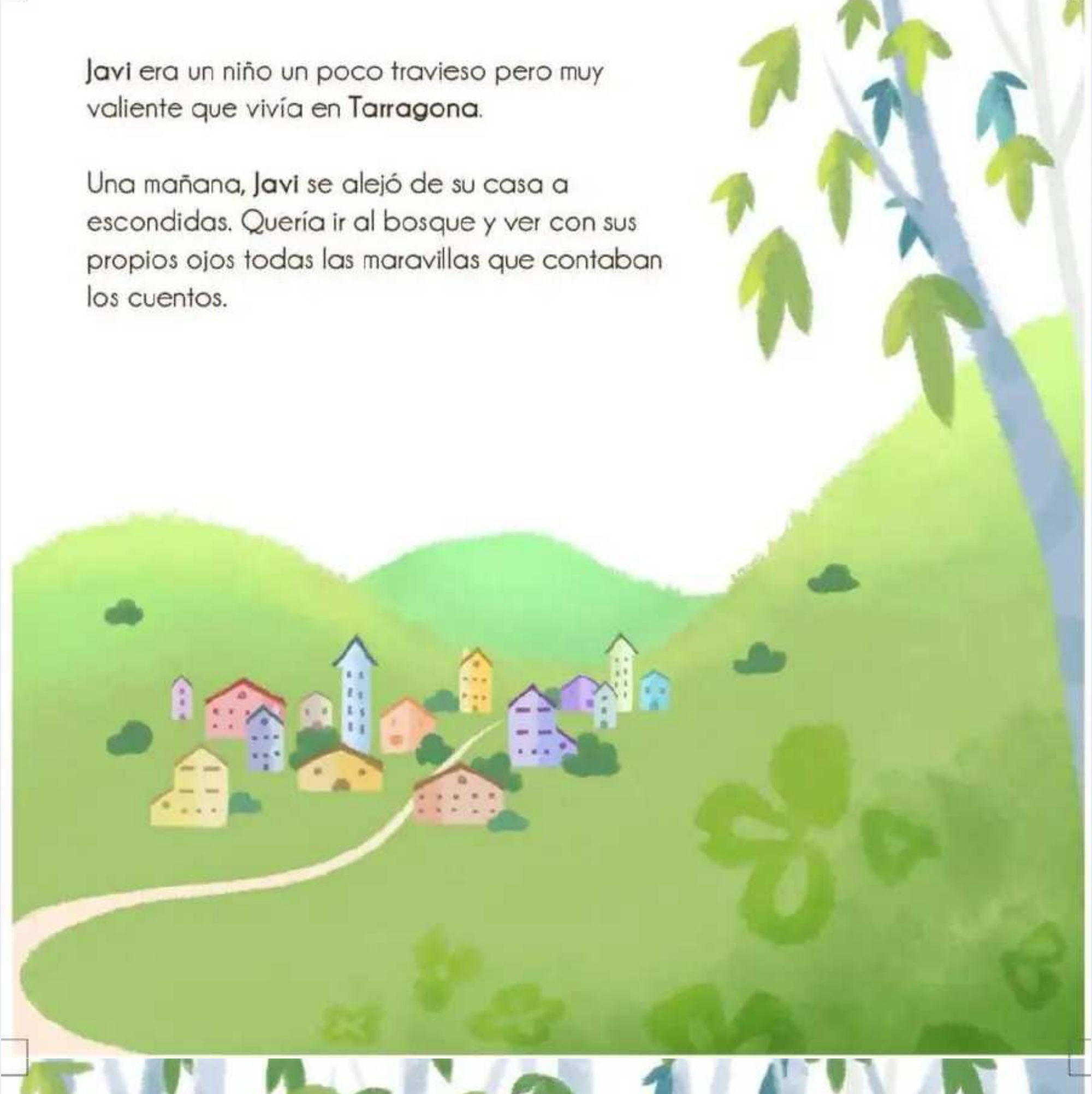
texto
Muriel
Bourgeois

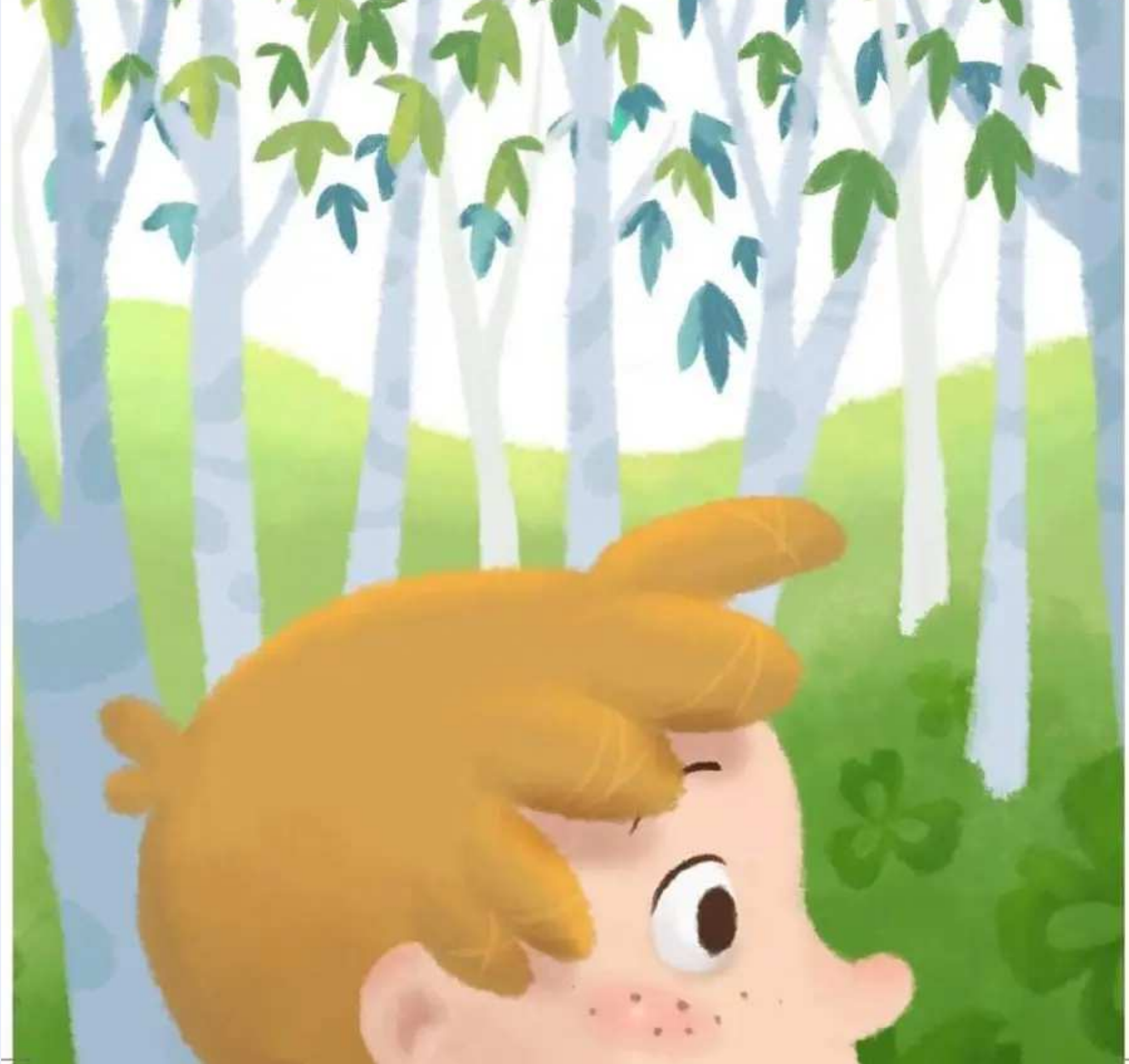
ilustración
Marina
Martín

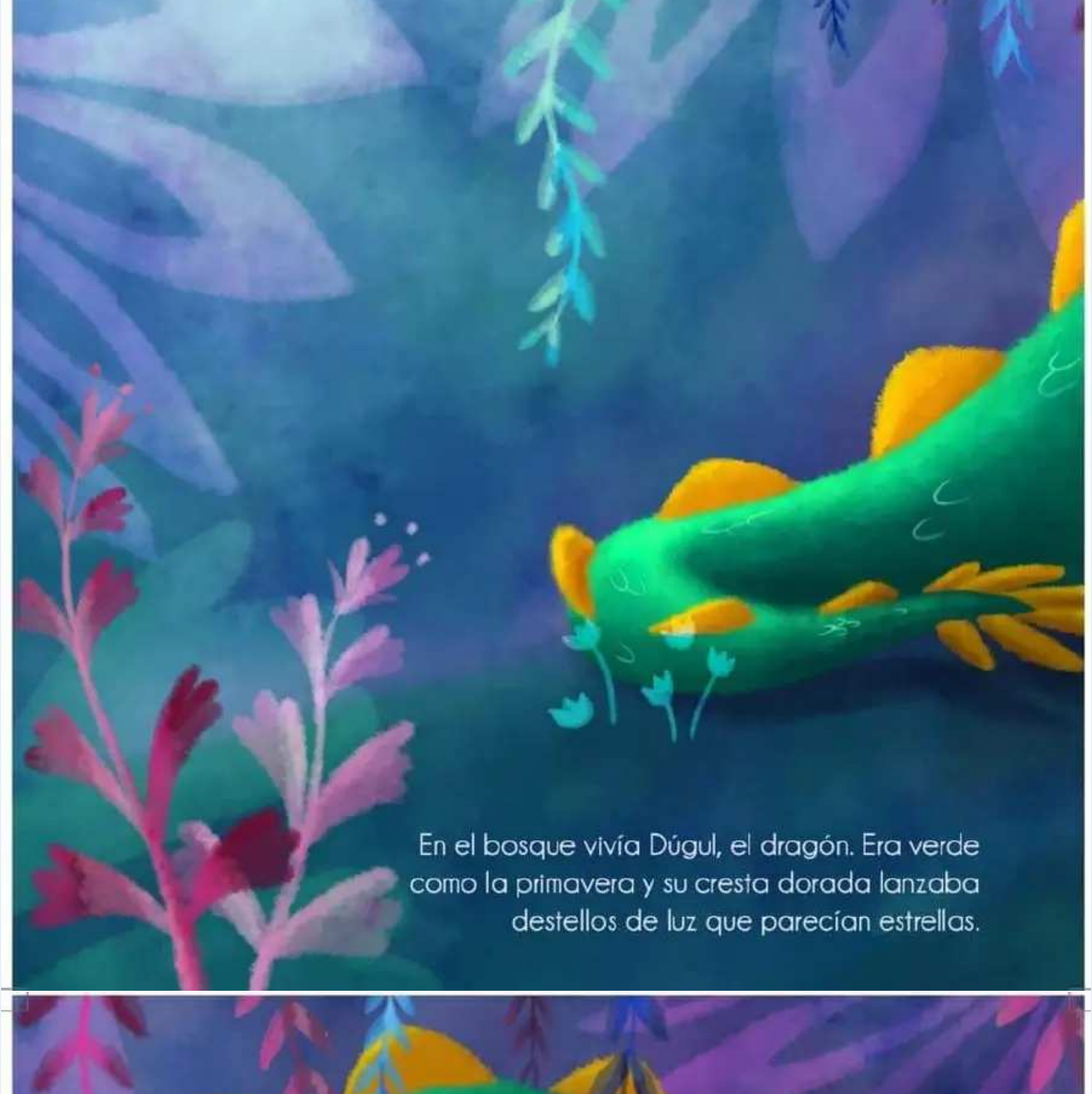


Javi era un niño un poco travieso pero muy valiente que vivía en Tarragona.

Una mañana, Javi se alejó de su casa a escondidas. Quería ir al bosque y ver con sus propios ojos todas las maravillas que contaban los cuentos.





A vibrant, stylized illustration of a green dragon with a golden crest, set against a dark blue background with colorful foliage and plants. The dragon is positioned on the right side of the frame, facing left. Its body is a bright green, and its crest is a golden yellow. The background is a deep blue, with various plants and flowers in shades of purple, pink, and red. The overall style is whimsical and artistic.

En el bosque vivía Dúgul, el dragón. Era verde como la primavera y su cresta dorada lanzaba destellos de luz que parecían estrellas.



Dúgul estaba triste, pero escondía sus lágrimas entre la hojarasca y la lluvia. No quería que los demás descubrieran su pena.


Un día, una voz inesperada interrumpió el llanto de Dúgul:

¡Dúgul, ¡llora y llora!

—¿Por que lloras, dragon?

—¡Arghhh! Me llamo Dúgul y lloro porque no encuentro mi casa. Antes vivía en un cuento hermoso, lanzaba llamaradas de fuego y volaba por el cielo estrellado. Pero un día me perdí y jamás he vuelto a encontrar mi hogar... ¡Snif!





No te preocupes, Dúgul
—dijo Javi—. ¡Yo te ayudaré a
regresar a tu casal

Entonces, los dos nuevos amigos emprendieron
un largo viaje. Primero, fueron a ver a

Amoroso, el Pastor de los Mil Galanes.



Guanajuato, el Pato de los Mil Colores.
—Pato Guanajuato —le dijo Javi—,
¿sabes dónde está la casa de
Dúgul, el dragón?





—Uy, cuácuá cueriol Yo no sé dónde está la casa de Dúgul. Lo que sí sé es nadar en el estanque y ver como todos los colores del arcoiris se reflejan en el agua.
—¿Por qué no se lo preguntáis al Caracol Babalao?

El **Caracol Babalao** andaba haciendo pompas de infinitos tamaños con sus babas.

—Caracol Babalao —le preguntaron—, ¿sabes dónde vive la familia de Dúgul, el dragón?

—Blu, blu, blu. No sé dónde vive la familia de Dúgul. Lo que sí sé es besuquear todo lo que encuentro a mi paso. Y empezó a besuquearles de abajo a arriba hasta llenarlos de babas.



blu blu blu blu





¿Por qué no se lo preguntáis a la Elefanta Grifola?

El dragón verde y su amigo
encontraron a la **Elefanta
Grifola** dándose una ducha.
—¡Elefanta Grifola! ¿Sabes
dónde está la casa de

Dúgul, el dragón?

—¡Brrrrr, brrrr! ¡Qué fresquita
está el agual! No sé nada de
esa casa, pero sí sé soplar y
soplar hasta hacerlos bailar.
—y la elefanta empezó a
soplar hasta que los dos
amigos bailaron sin parar.



—¿Por qué no se lo preguntáis al Mon...



Javi y Dúgul encontraron al **Mono Flatolatto** haciendo patinaje con cáscaras de banana.

—Mono Flatolatto, ¿sabes dónde está la casa de



Dúgul, el dragón?



—¡Ju, ju, ju, ja, ja, ja, qué risa que tengo, no puedo parar! No tengo ni idea de dónde está la casa del dragón. Lo que sí sé es hacer cosquillas a la gente —y empezó a cosquillear a los dos amigos hasta que no pudieron parar de reír.

—¿Por qué no se lo preguntáis al Pulpo Scoch?



El niño travieso y su amigo verde se echaron al agua. Allí encontraron al **Pulpo Scoch** pintando con tinta un caballito de mar.





—Pulpo Scoch, ¿sabes dónde está la casa de Dúgul, el dragón? —No sé donde está la casa de Dúgul. Yo sólo me dedico a abrazar todo lo que encuentro a mi paso. —y, tras decir eso, envolvió con sus tentáculos amorosos a los dos amigos.





—¿Por qué no se lo preguntáis al León Memba?

El **León Memba**, para variar, estaba durmiendo y roncando plácidamente.
—León Memba, ¿sabes dónde está la casa de Dúgul, el dragón?





—¡Qué sueño, ahhhh!— bostezó Memba—. Yo no sé dónde está la casa de Dúgul, pero si queréis os enseño a dormir una buena siesta, ahhhh! ¿Por qué no le preguntáis a...? Zzzzz...









Antes de terminar la frase, el León Memba cayó dormido de nuevo. Y los dos amigos, cansados de tanto caminar, se dejaron atrapar por aquel sueño contagioso.








Mientras dormía, Javi
soñó que volaba
con Dúgul hacia un
cielo plagado de
estrellas. Ahí, entre
miles de agujeros de
luz, encontraban un
pequeño planeta
habitado por hadas,
lobos, magos, princesas,
piratas... y dragones.







De repente, Javi abrió los ojos. ¿Dónde estaba el bosque? ¿Dónde estaban Dúgul y su planeta verde?
Al ver el cuento que había en la mesita de noche, una gran sonrisa se dibujó en la cara de Javi.

Primera edición personalizable: octubre 2012

Título: **El dragón de las estrellas**
Colección: **LA GOLONDRINA**

Ediciones Micuento
www.micuento.com
info@micuento.com
Twitter: @mi_cuento
Facebook: /librosmicuento

Texto: Muriel Bourgeois
Ilustración: Marina Martín
Edición: Monte Boher
Diseño y maquetación: Makutenegato
Revisión lingüística: Jesús Tavira

Todos los derechos reservados

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Los derechos de traducción y reproducción están reservados en todos los países. Queda prohibida cualquier reproducción, completa o parcial, de esta obra. Cualquier copia o reproducción mediante el procedimiento que sea constituye un delito sujeto a penas previstas por la ley de Propiedad Intelectual.

IMPRESIÓN EN ESPAÑA

Discript - Preimpresión S.L.
Hera, 33 - Primera planta - Puerta 4
28045 Madrid

IMPRESIÓN EN ARGENTINA

Proa American Editores
Uruguay 1371 Recoleta
CABA, Buenos Aires

EJEMPLAR N°: DRACÓN_NIÑO_PROMO